



El Peregrino que toca...

LA VIDA, UN CAMINO...

Gabriel Sáenz****



<http://www.juanncorpas.edu.co/typo3temp/pics/16512173e9.jpg>

Reflexionando sobre la maravillosa visita del Doctor William Contreras López a su *alma mater*, quien después de quince años retorna a su universidad como el mejor neurocirujano joven del mundo, la primera impresión que tuve fue la de una persona que desde su infancia sabía a dónde quería ir, tenía un camino trazado en la vida, primero como médico y luego como neurocirujano, tocando puertas en Alemania y otros países; es decir, un luchador con un proyecto de vida orientado y definido.

Por el contrario, no tener una meta clara o un objetivo preciso en la vida desorienta irremediablemente. De aquí el dicho que reza: "Quien no sabe a dónde va, cualquier camino le sirve."

En el famoso cuento de Lewis Carrol, "Alicia en el país de las maravillas", le pregunta ella al gato:

- "¿Me podrías indicar, por favor, hacia dónde tengo que ir?"
- "Eso depende a dónde quieras llegar", le contestó el gato.
- "A mí no me importa demasiado a dónde", respondió Alicia.
- "En ese caso da igual cualquier dirección", respondió el gato, "hasta que empieces a andar dando un paso tras otro".



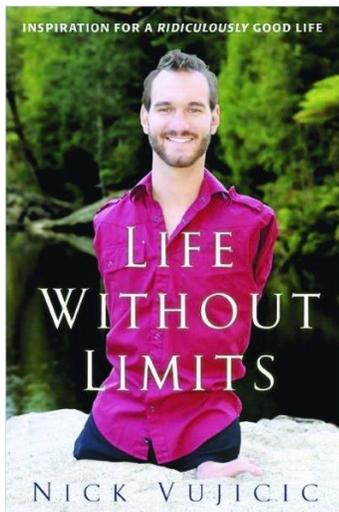
http://2.bp.blogspot.com/-uIW9fwgagp8/UQWFmPePy3I/AAAAAAAAABY4/DH2zX2Yndm9A/s1600/tumblr_mgkjhZED41s1y5jbo1_500.jpeg

**** Capellán CJNC. Consejero Pastoral FUJNC.





No podemos dejar nuestro futuro a la suerte, a lo que vaya apareciendo. Sería equivocado atenerse al proverbio chino que dice: "La suerte está en los pies, porque a medida que se camina, las cosas van apareciendo".



En cambio, recordando el ejemplo de vida de Nick, el hombre que nació sin brazos ni piernas y hoy recorre el mundo como ejemplo de superación, vale la pena evocarlo ahora. Nick, a los diez años intentó suicidarse, pero no lo hizo porque no quiso causarle ese dolor a sus padres a quienes les agradece el amor que le dieron y que le hayan enseñado que existe un Dios que lo ama y que tiene un plan para él. Algún día dejó de preguntarse por qué había nacido con medio cuerpo y en cambio se preguntó ¿para qué? Así pues, optó por vivir en vez de morir y abrazar su misión en la vida. Se trazó un camino; hizo su proyecto de vida.

Sin un plan trazado somos como un barco a la deriva, vamos a merced de las circunstancias y de las modas, no somos dueños de nosotros mismos, otros deciden por uno; es decir, todo es desarticulado y entonces nos atenemos a que los horóscopos, los astrólogos y las pitonisas nos orienten en un camino falso y ridículo.

No se trata de huir de donde se está sino de ir a algún lugar, y es la meta la que orienta fundamentalmente el camino. El hombre siempre va de viaje, es un ser itinerante, un nómada, un peregrino. Jesús nunca se establecía en un lugar, siempre iba hacia Jerusalén donde culminó su misión en la tierra. De ahí el título de nuestra columna: "El Peregrino que toca", siempre llamando a la puerta para orientar, aconsejar o mostrar un camino.

Hoy el hombre, más que un viajero, parece un fugitivo corriendo siempre, y siempre con prisa, enloquecido por amasar fortunas a como dé lugar y a cualquier precio sin importar la vida o la dignidad del otro. El pensador Giovanni Papini decía en 1955: "Hoy, más que nunca, los hombres sienten la necesidad de huir cada vez más veloz y locamente".

Sin saber a dónde se va, o se tiene que ir, no es posible saber el camino. Por eso, el apóstol Tomás le pregunta a Jesús: "Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?" (Juan 14:5).



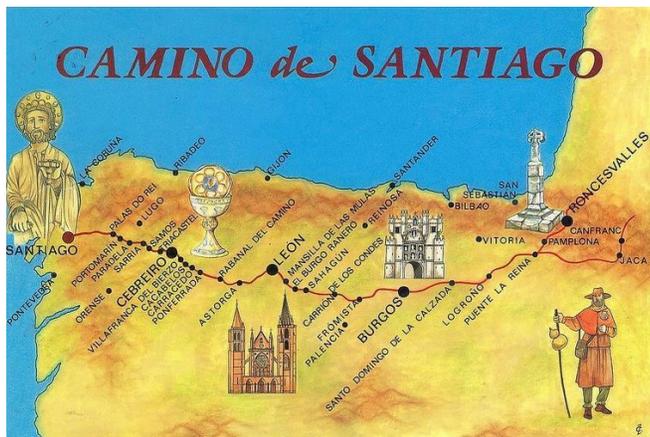
Todos nacemos con una vocación, es decir, una voz que nos llama desde nuestro interior, una voz que viene marcada más que todo en nuestro genoma. El doctor William Contreras descubrió esa voz desde niño, la abrazó y le obedeció.

La vocación es algo que persigue y fascina, es un entusiasmo desbordante por algo, como un faro que brilla en las tinieblas, es algo que nos acosa constantemente. La vocación no se inventa sino que fluye de nosotros mismos.

En realidad, un proyecto de vida es tener una idea suficientemente clara de lo que se quiere y se pretende no solo con un visión aproximada sino lo más exacto posible, así se podrá tener o elaborar un plan estratégico que ofrezca entusiasmo alcanzarlo. En parte, el triunfo en la vida del doctor William



Contreras empezó desde que tuvo en la niñez la idea clara de ser médico y, además, neurocirujano; siempre le inquietó el cerebro humano y su funcionamiento. En las fiestas de Halloween se disfrazaba de esqueleto o calavera.



<http://www.vamosblog.co.uk/wp-content/uploads/2015/04/El-Camino-de-Santiago-1.jpg>

El camino a Santiago de Compostela en España es un ruta que recorren muchos peregrinos de todo el mundo para llegar a esta ciudad donde se veneran las reliquias del apóstol Santiago el Mayor.

El doctor Luis Arturo López tuvo la oportunidad de recorrer en bicicleta (también se puede recorrer a pie o a caballo), una variedad de este camino conocido como la *ruta francesa*, de aproximadamente 800 kilómetros, la cual sale de la frontera entre Francia y España. En esta, el peregrino va encontrando hostales donde pernoctar durante las noches o demorar allí el tiempo que desee. Cada peregrino le puede dar el sentido que quiera a esta aventura. Me parece

oportuno para nuestra reflexión, el sentido de la vida. El caminante va encontrando en la ruta dificultades de lluvia, arena, barro, sed y cansancio que debe superar. Cuando ya se encuentra extenuado y sin fuerzas para continuar, aparecen amigos o compañeros de camino que le dan la mano y ánimo para seguir adelante. Al final alcanzará la meta en la catedral y con gran satisfacción recibirá un certificado o diploma.

El compositor santandereano José Alejandro Morales (1913-1978), recordado por canciones como Pueblito Viejo, Doña Rosario, María Antonia y otras 200 más, compuso Camino Viejo, donde recuerda con tristeza su camino a la escuela, en su niñez. Recordemos algunos apartes de la letra:

*“Camino viejo de mi vereda
por donde tantas veces pasé
llevando al hombro mi taleguera
con mis cuadernos y mi pizarra
rumbo a la escuela de doña Inés.*

...

*Hoy que regreso a mi vereda
Después de tanto vagar sin fe,
Vine a buscarte viejo camino
Camino viejo de mi niñez,
Y con tristeza solo he encontrado
Seguramente por tu vejez*

...

*que solo quedan las viejas ruinas
de aquella escuela de doña Inés.
Camino viejo, viejo camino
Gratos recuerdos de mi niñez.”*

Tal vez todos quisiéramos recorrer de nuevo el camino de nuestra niñez para rectificar o enmendar errores del pasado, pues siempre llevamos en el corazón las ruinas de vivencias que ya no existen. Sin embargo, pensemos que la vida es el camino a Santiago donde al final debemos encontrar la satisfacción de vivir en la trascendencia junto a quienes nos han ayudado a llegar a la meta para recibir, como dice San Pablo, la corona que no se marchita jamás.

